

# **La construcción del sujeto emprendedor en el discurso Oficialista argentino y su importancia en la conformación del imaginario estatal**

---

---

Año  
2017

Autor  
Cabaña, Sabrina

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Cabaña, S. y Merlo, C. (2017). *La construcción del sujeto emprendedor en el discurso Oficialista argentino y su importancia en la conformación del imaginario estatal*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Área 5: Estado, gestión y Políticas Públicas.

Sub área: Neoliberalismo y gestión política del Estado

Coordinador: Javier Moreira Slepoy

Autoras: Cabaña Sabrina. Estudiante Ciencia Política, UNVM. Carolina Merlo,

Estudiante Ciencia Política, UNVM.

**Título: *La construcción del sujeto emprendedor en el discurso Oficialista argentino y su importancia en la conformación del imaginario estatal.***

Palabras claves: *Emprendedurismo - Estado – Discurso*

1- La crisis del empleo asalariado

El final de la segunda Guerra Mundial, trajo consigo un gran crecimiento económico y la incorporación de fuertes políticas estatales en los países capitalistas. En esta etapa, las tasas de inflación fueron sumamente bajas y pudo experimentarse un periodo cercano al pleno empleo.

Los impulsos del keynesianismo fordista jugaron un rol fundamental en la incorporación masiva de trabajadores y por medio de políticas sociales, los derechos laborales se visualizaron como indisociables. “*Se consumaba así la llamada sociedad salarial, en la que el empleo de tiempo completo y duración indeterminada, con protecciones legales y buenas remuneraciones, se convertía en el dispositivo clave de distribución del ingreso*”. (Nun, 1999, 7)

Sin embargo, este escenario cambió significativamente en los años posteriores, “*cuando la inflación desplazó al empleo como preocupación dominante de los gobiernos, mientras avanzaban tanto la recesión económica como los procesos de automatización*”. (Nun, 1999, 15). Entre las principales razones que abrieron paso a este periodo, podemos detectar factores tanto internacionales, como nacionales.

En el plano internacional, hacia el inicio de los años ´70, y principalmente por causa de la “Crisis del Petróleo” en 1973, las economías mundiales se vieron fuertemente golpeadas. El aumento de la inflación y la caída de la producción dieron como respuesta una intensificación del desempleo, dando lugar a una problemática que se profundizaría en los años venideros.

En esta transición, adquiere gran importancia el desplazamiento de la actividad productiva y el cambio de calificaciones en la demanda de mano de obra que implica. Con el desarrollo de nuevas tecnologías comienzan a ganar espacio los empleos que solicitan un conocimiento más sofisticado y mayor capacitación, tales como la robótica, la biotecnología y la informática. Rompiendo de este modo con las áreas de producción predominantes hasta el momento (siderúrgicas, mecánicas, etc.) que presentaban como característica una incorporación más masiva de trabajadores con menores grados de cualificación.

Así, las crisis económicas *“y las crecientes exigencias de especialización, se combinan ahora para producir un doble efecto. Ante todo, un relegamiento cada vez mayor de la mano de obra no calificada; y, a la vez, una extendida incertidumbre ocupacional de los trabajadores calificados”*. (Nun, 1999, 9) Por lo cual, la problemática del desempleo pierde la posibilidad de ser pensada como un mero momento transicional.

De este modo, las sistemáticas crisis capitalistas a nivel mundial, comienzan a dejar como resultado la transformación de cuestiones como el desempleo, en problemáticas crónicas a ser enfrentadas por los diferentes gobiernos.

Por su parte, a nivel interno, tanto el contexto social como el escenario político e ideológico, jugaron un rol de suma importancia a la hora de enfrentar los efectos de las crisis mundiales. Mientras que países como Inglaterra o Francia abogaron por una política nacionalista y proteccionista. Países como Argentina y Chile, que atravesaban periodos dictatoriales, generaron una pronunciada apertura y una rápida privatización.

*“Esto último ya no constituye un efecto directo del cambio tecnológico, sino que es resultado de las políticas macroeconómicas que se adopten y, finalmente, de las relaciones de fuerza que prevalezcan. Lo cual equivale a decir que el contenido de empleo de cualquier proceso de crecimiento está lejos de ser un fenómeno estrictamente económico”* (Nun, 1999, 12)

Es así como desde los años '80, la actividad estatal comienza a centrarse en cómo resolver las problemáticas de marginación laboral en un contexto donde los puestos de trabajo claves en la época industrial, comienzan a verse reemplazados por empleos precarizados e inestables.

## 2- Modificaciones en el Estado

El escenario político así configurado, se caracterizó por la incorporación de nuevas lógicas de gobierno. Por medio del desgaste del Estado de Bienestar, y su asociación con el déficit fiscal y el exceso de gasto público, se crearon las condiciones para la gestación de un nuevo modelo: el neoliberal.

De forma simplificada, podemos resumir como sus principales rasgos el desmantelamiento del sector público (disminución del gasto y privatización), la apertura desmedida de la importación, la desregulación en la economía, y la creciente autonomía del sector financiero (nacional e internacional).

Si bien la concepción neoliberal del Estado no contempla un espacio para la aplicación de medidas sociales, debido a que estas conformarían distorsiones en el libre accionar del mercado, en la realidad

*“todos los gobiernos "neoliberales" tienen políticas económicas y sociales que se desvían en alguna medida de los cánones, porque las cosas no son exactamente como las plantea la teoría, y porque, a diferencia de los teóricos de la economía neoclásica y de los funcionarios de organismos financieros internacionales, los gobiernos necesitan ganar elecciones” (Vilas, 1999, 20).*

ya que si bien, en los años '70 múltiples países latinoamericanos adoptaron la política neoliberal bajo regímenes dictatoriales, actualmente se desenvuelve por medio de democracias representativas.

Por lo mencionado, los gobiernos deben construir una base de consenso que les permita aplicar las medidas necesarias sin alimentar el estallido social. En este marco, la ideología y el discurso cumplen un rol fundamental, en tanto anudan la vinculación con modos de subjetivación que se conjugan con las experiencias sociales e intervienen en la composición de los sujetos, construyendo funciones que dan vida a las lógicas neoliberales imperantes.

El neoliberalismo, se centra así en introducir una racionalidad de gobierno que organiza las formas de conducción, pensamiento y deseo, con el objetivo de crear las condiciones para la instauración de conductas de autonomía y auto vigilancia, configurando el tipo de sujeto que le es útil: uno capaz de enfrentar las sistemáticas crisis sin apoyo ni responsabilidad estatal.

Es por ello que se convoca a la construcción de un sujeto, en términos de Foucault “empresario de sí”, con características fundamentales basadas en su individualidad y

resumidas en el término “empreendedor”. El imaginario que se inscribe en la potenciación del sujeto autogestor y autónomo, resulta un postulado menester en la construcción de un modo de subjetivación que se adapte a la sociedad neoliberal y a los intereses que en ella se imprimen. La importancia de este actor, radica en su voluntad de cálculo ante lo incierto, ante la desregulación propia del neoliberalismo, y que lo obligan a hacerse cargo de su sobrevivencia por medio de la empresariedad.

### 3- El caso argentino

Actualmente, asistimos a un escenario en el cual el trabajo asalariado carece de capacidad para absorber la creciente mano de obra disponible, lo que ha devenido en visibilizar a la búsqueda del “pleno empleo” característica del modelo keynesiano, como un imaginario del pasado, considerando que *“en la década del '80, se consideraba como pleno empleo una tasa de desocupación de hasta el 5 y el 5,5 %; y que en la actualidad ya se juzga más que aceptable un piso del 6,6 o 7%.”* (Nun, 1999, 13).

Frente a este panorama, los gobiernos asumen debiendo enfrentar una pregunta clave ¿Cómo responder ante la crisis del empleo formal? *“A partir de lo cual se propone una variada serie de soluciones como el ingreso social, mientras emerge un nuevo universo de subcontratistas, de pequeñas sociedades de servicios y de nuevas formas del trabajo independiente”.* (Nun, 1999, 13).

El caso argentino, lamentablemente, no es la excepción a la crisis de empleo que azota a la región. Desde la asunción de la alianza Cambiemos como dirigente del Poder Ejecutivo Nacional, el nuevo Gobierno inauguró su gestión con una importante ola de despidos de trabajadores estatales, avalando, luego, el mismo accionar por parte de empresas privadas y vetando la ley que proponía la doble indemnización ante la emergencia laboral.

Con el sostenimiento de las medidas a las que nos referíamos anteriormente, acompañado de un incremento en las tarifas de servicios públicos y el aumento generalizado de los precios y el costo de vida, la desocupación experimentó un claro ascenso. Los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), el 14 de junio del corriente año, revelan que el desempleo llegó a 9,2 % en el primer trimestre de 2017 y se convirtió en el registro más elevado en una década para ese momento del año. Si bien la declaración de emergencia

en la entidad el año pasado impide contrastar estos datos con los del mismo trimestre del 2016, el desempleo registrado entre enero y marzo de 2017 marca un aumento de 1,6 puntos porcentuales contra el último trimestre del año pasado, cuando el indicador marcaba 7,6 %. Este proceso se vio acompañado también por un ascenso en la subocupación, es decir las personas que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestas a hacerlo durante más tiempo. En el primer trimestre del año la subocupación llegó a 9,9 %, y la medida fue la más elevada, para un primer trimestre, desde 2004.

En este contexto, de aumento del desempleo y la precarización laboral, el terreno es propicio para la introducción de una nueva concepción de, al menos, la ocupación y el mundo del trabajo; que serviría, además, de solución virtual a la crisis laboral y que el gobierno escogió como la opción más “viable”. La preferencia por este camino no resulta neutral ni casual, sino que responde a un imaginario de sociedad compuesta por sujetos autosuficientes y autogestores inmersos en una lógica individualista de la existencia: el emprendedurismo. Tal como dice Ginesta Rodríguez: *“La crisis sirve como excusa para implementar el conjunto de medidas que acompañan el discurso favorable al interés propio, decisiones que sirven para crear ‘cultura emprendedora’”* (Ginesta Rodríguez, 2013, 3).

La evidencia más tangible de ello posiblemente sea la iniciativa de la Ley del Emprendedor, aprobada por el Senado de la Nación el 29 de marzo y promulgada por el Poder Ejecutivo el 12 de abril del corriente año; y el impulso del Programa de Microcréditos para Jóvenes Emprendedores, presentado por el Presidente Mauricio Macri el 8 de septiembre. La Ley 27349 tiene como principal objetivo promover, facilitar y dinamizar la formación de pequeñas empresas, agilizando y reduciendo su registro. Por su parte, el Programa de Microcréditos se orienta al otorgamiento de incentivos económicos a jóvenes que tengan pequeños proyectos de emprendimiento propio en el territorio de la Provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, más allá de las concretas iniciativas jurídicas y medidas económicas, todo ello se encuentra atravesado por la construcción de un conjunto de subjetividades sostenidas por el discurso de determinado sector de la clase política, que pretende, a través de este, legitimar un proceso de reforma estatal en relación a la responsabilidad sobre la generación y el sostenimiento del empleo, pero que lejos de detenerse allí, permea las demás esferas de la realidad social y finalmente pretende reconfigurar las relaciones entre Estado, mercado y sociedad. Aún más, por medio de la

potencialidad constitutiva del discurso y la ideología, el oficialismo se ha esforzado en resaltar las bondades de una forma de concebir, no sólo el empleo y la actividad económica, sino, incluso, la vida misma por medio del emprendedurismo, cuyo sujeto protagonista, el emprendedor, se caracteriza por la pretensión de innovación, el optimismo, la perseverancia, la fuerza de voluntad propia, la prosecución del interés individual, la toma de riesgos aun en contextos de incertidumbre, etc.

De este modo, el gobierno de Cambiemos ha buscado generar un ambiente más propicio al emprendedor utilizando diferentes incentivos en forma de nuevas leyes, que han venido acompañadas de un fuerte discurso que justifica y legitima la búsqueda del interés privado.

#### 4- El rol político del discurso

La relevancia del discurso, radica en su capacidad performativa debido a que *“las políticas públicas no solo están determinadas por su marco institucional, las organizaciones que le dan cobijo, las leyes que lo sustentan y los valores que las justifican, sino que están influidas también por los discursos con los que se definen los problemas”*. (Cejudo, 2008, 5)

De este modo, un análisis que no desdeñe la importancia del discurso contribuye a comprender *“cómo el discurso vinculado con un problema define las soluciones escogidas y cómo se construyen discursos para convencer y legitimar las decisiones”* (Cejudo, 2008, 5) ya que el mismo está acompañado tanto de elementos persuasivos (que lo conectan con un contexto específico) y de poder (que lo sostienen frente a discursos alternativos). Es por ello, que para este trabajo consideramos de vital importancia el estudio del discurso utilizado por la alianza Cambiemos como método de análisis.

A continuación, y atendiendo a lo referido más arriba, nos proponemos exponer el modo en que, en el discurso de los referentes más importantes de la alianza Cambiemos, es posible advertir las características principales y más típicas de la pujante tradición del emprendedurismo y su utilización estratégica por parte de este espacio político y del Gobierno argentino.

En relación a la presentación del Proyecto de Ley de Emprendedores y al lanzamiento del Plan de Microcréditos para Jóvenes Emprendedores a los que hacíamos referencia antes, el Presidente de la Nación, Mauricio Macri, expresó:

*“...son todos testimonios de esto maravilloso que tenemos los argentinos y que el mundo reconoce: que somos gente con talento, con creatividad, con capacidad de innovar, de no quedarnos con el primer ‘no’ como respuesta.”*

*“...y a partir de esto que es tener garra, tener convicción, tener pasión por una idea, por un proyecto, no decaer frente al primer obstáculo sino buscarle la vuelta para ver cómo se generan soluciones...”*

*“...nada, absolutamente nada, como hablábamos recién, está escrito; que todo depende de cada uno de nosotros, de cuál sea nuestra vocación, nuestra convicción, por el hacer, por el innovar, por el crear...”*

Lo primero que es posible advertir en estos fragmentos es la recurrente referencia a y exaltación de la importancia de cualidades individuales, tales como la voluntad, la capacidad, las habilidades personales, la perseverancia, etc., propias del sujeto innovador, autosuficiente y autogestor que el emprendedurismo propone. Desde aquí se vuelve posible introducir la idea, también presente en estos pasajes, de que nuestro modo de existir depende casi absolutamente de nosotros mismos, de nuestras decisiones y acciones voluntarias, y no tanto del contexto socioeconómico en el que nos encontramos inmersos y frente al cual el Estado debe responder responsablemente. Por otro lado, las alusiones a la necesidad de la constancia y perseverancia ante la muy probable aparición de un obstáculo o inconveniente en nuestra carrera emprendedora implica la toma de riesgos ante un contexto no del todo seguro y certero, es decir, la apuesta por el mercado aun en un espacio de incertidumbre.

*“...reducir la pobreza es la tarea, y por eso la Argentina los necesita, porque el éxito de ustedes es el camino a reducir la pobreza. Un gobierno no crea riqueza, un gobierno crea las reglas de juego para que se genere riqueza y ayuda a que se distribuya correctamente [...] y en unos años ustedes hayan dejado de ser un emprendimiento para ser una PyME, y después una mediana empresa, y si Dios quiere, una gran empresa; y ustedes se ocuparán de generar su nueva red de emprendedores [...] que eso es lo más maravilloso que nos puede pasar, lo que desarrollamos nosotros, con nuestro trabajo, no lo que nos regalan...”*

*“...pero todos sabemos, se ve en el mundo entero: que a más de la mitad de los empleos los están generando los pequeños emprendimientos.”*

*“...y eso es lo que yo quería escuchar: que nos haya tocado nacer donde nos haya tocado nacer, vamos a poner todo de nosotros para construir una realidad que tenga que ver con nuestros sueños. Porque si estoy acáparado, y estoy liderando y ayudando desde la presidencia es porque creo en la capacidad de cada uno de ustedes, en su talento...”*

Los anteriores fragmentos de discurso nos permiten observar con claridad la intencionalidad de avalar un desentendimiento por parte del Estado de la generación y el sostenimiento de empleo, depositando esa responsabilidad en manos de los sujetos, a través de la introducción del emprendedurismo, y configurando un nuevo tipo de sociedad. Para ello, como se ve, no sólo remarca la importancia de las cualidades individuales, como analizamos antes, también resalta las bondades de la obtención de resultados a partir del esfuerzo propio, desdeñando la intervención estatal en este sentido. Sin embargo, y como ya dijimos, las pretensiones del modelo emprendedurista no se detienen allí, en la reforma laboral, sino que son mucho más ambiciosas:

*“...emprender hoy se ha ligado mucho a lo tecnológico, pero no es solamente eso: emprender es una actitud frente a la vida [...] es una forma de decir ‘se puede’, no nos tenemos que resignar, sino que las cosas se pueden transformar...”*

De este modo, la incorporación del emprendedurismo como respuesta a la crisis del empleo formal por parte de Cambiemos, intenta permear las diferentes esferas sociales, llevando la utilización del término, y lo que él implica, a áreas que exceden lo económico.

A modo de ejemplo, podemos citar al ministro Andy Freire, quien por medio de la cuenta oficial del Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología de Ciudad de Buenos Aires enunció:

*“A 167 años de su partida recordamos al padre de la patria, un emprendedor que nos dejó el legado de la libertad. Un orgullo”*

Retomando el discurso enunciado en el encuentro de emprendedores que se llevó a cabo en el "Centro Cultural Kirchner". Tras celebrar la aprobación en el Congreso de la Ley de Emprendedores, el Presidente Mauricio Macri señaló:

*“...Estamos cambiando, como consigna cultural, que somos todos el mismo equipo, el sector público y el sector privado, y nuestro éxito como servidor público es lograr facilitar la tarea de creación”.*

El emprendedurismo se enuncia de manera tal que es posible pensarlo como transversal a todas las esferas de la sociedad. El área económica, que le da en principio su origen, es superada. Ser emprendedor aparece en este contexto como una forma de vida, un modelo cultural, a la vez que configura un nuevo sujeto social que

*"Obliga a cada persona a vivir en un universo de competición generalizada, sujeta las relaciones sociales al modelo del mercado, que empuja a asumir como normal e incluso a justificar desigualdades cada vez mayores, transformando incluso a la propia persona, que en adelante es llamada a concebirse y a conducirse con una empresa" (Gutiérrez, 2014)*

En referencia al ámbito de la educación, el interés de vinculación nuevamente se hace presente. En discursos como el enunciado tras recibir a los estudiantes de ingeniería informática que obtuvieron el tercer puesto del "Imagine Cup", la competencia estudiantil mundial de Microsoft, puede observarse en palabras del actual Presidente lo siguiente:

*"...Estamos orgullosos del resultado histórico que consiguieron los chicos del equipo argentino en la última edición. Es un reconocimiento a todo el trabajo que hacemos en el país para incentivar a las personas a emprender a través de la tecnología"*

Se añade a esto, las palabras de Horacio Larreta, jefe de Gobierno porteño:

*"El promover la cultura emprendedora nos parece muy importante empezarla desde chicos. Por eso estos talleres que estamos haciendo con alumnos de séptimo grado"*

De esta manera, se hace latente el intento frecuente de la alianza Cambiemos por insertar en el ámbito educativo el rol del emprendedor, debido a que se posibilita la construcción de una red en sintonía con el sistema social que se intenta imponer. La funcionalidad de una educación organizada bajo el paradigma emprendedor, resulta funcional a este modelo en tanto formatea las alternativas de vida de los estudiantes y las organiza bajo el imaginario de que solo es necesario tener capacidad emprendedora para triunfar. Sin mencionar el rol fundamental que cumple la educación y obviando las dificultades que existen para insertar una idea en el mercado laboral, y que exceden las motivaciones individuales.

## 5- Emprendedurismo y Estado

Frente a lo mencionado, podemos visualizar que mientras el programa económico que tuvo aplicación desde los inicios de la gestión de Cambiemos continua con su agenda de despidos, desde el discurso se prepara el terreno para la instauración de una

particular forma de organización de la sociedad que utiliza al emprendedurismo como una herramienta fundamental para su concreción.

Esta herramienta no solo implica una política económica, sino que representa una doctrina ideológica, y más aún, una forma de pensar el mundo incluyendo en ello, una concepción propia del ser humano. De esta manera alguien que pretende vivir en un mundo empresarial debe pensar, actuar y soñar como un empresario. Y si no puede ser empresario de un negocio debería por lo menos serlo de sí mismo: un emprendedor.

Este sujeto individualista, competitivo, inmerso en la incertidumbre es funcional a un tipo de modelo específico: el neoliberal. *“En el neoliberalismo, la competencia y el modelo empresarial se convierten en un modo general de gobierno de las conductas e incluso también en una especie de forma de vida, de forma de gobierno de sí.”* (Laval y Dardot, 2014) Esto permite la validación de la destrucción de políticas públicas proteccionistas, para preservar un Estado que se mueve bajo las lógicas del capital financiero.

*“La ideología neoliberal emprendedurista es funcional para seguir reproduciendo el sistema, materialmente y culturalmente. Materialmente porque, por un lado, por la misma lógica del capitalismo monopólico, estos "emprendimientos" terminan siendo expoliados por el gran capital ya sea industrial, comercial o financiero. Y, además, en el plano de la consciencia, porque se reproduce una "falsa consciencia" del sujeto, de querer ser como el opresor. Es decir, lo que le interesa a la ideología neoliberal es que se vaya perdiendo el sentido de lo colectivo, de la organización, de la reciprocidad y solidaridad.”* (Martínez, 2016)

Esta falsa consciencia en constante reproducción por medio del emprendedurismo y funcional al neoliberalismo sostiene un imaginario del éxito que no se concreta en la práctica. *“el lugar del individuo innovador en el capitalismo moderno es marginal. Los éxitos rutilantes que suelen recibir difusión como el de Steve Jobs con Apple o la más local de Marcos Galperin con Mercado Libre, son excepciones a la regla”* (Asiain, 2017) que intentan simular la igualdad de oportunidades en un mundo regido por poderes concentrados y monopólicos donde la innovación choca con un capitalismo ultra concentrado principalmente en los países “desarrollados”.

Con base en la ideología del emprendedor, se intenta transmitir que la pobreza es una decisión y actitud frente a la vida, por lo cual el Estado no puede intervenir. No hay

responsabilidad política, solo mérito propio, escondiendo que quien fracasa no lo hace por voluntad, si no por las limitadas posibilidades que se habilitan dentro de un sistema de capitalismo monopólico. *"Responde a la idea de la responsabilidad individual: cuanto más se ocupe el Estado de nosotros, menos inclinados nos sentiremos a recurrir a nuestras propias fuerzas"* (Gutiérrez, 2014). Lo que lleva a una constante motivación por adaptarnos a condiciones que se tornan cada vez más exigentes, y que nosotros mismos hemos producido. De esta forma el sujeto es moldeado, sometido a si mismo ya que para triunfar debe velar constantemente por ser "lo más eficaz posible".

Se trata de hacer de la empresa y el emprendimiento una especie de "receta universal" la cual introduce la competencia como una actitud necesaria, pretendiendo que la vocación de empresa atraviese la acción colectiva, la lucha por los derechos y las demandas hacia un Estado ausente en la social.

En este punto, es necesario tener en cuenta que *"La clase trabajadora nunca se hubiera "convertido" voluntariamente o espontáneamente al modelo neoliberal mediante la sola propaganda del libre intercambio, ni únicamente por los atractivos del enriquecimiento privado."* (Gutiérrez, 2014) Si no, que ha sido necesario instalar por medio de discursos sistemáticos, políticas públicas, currículas educativas y ejemplos vivientes esta nueva forma de subjetivación. Este recorrido no es accidental, responde a intereses concretos de quienes detentan el poder.

## **Conclusión**

Frente a la aguda crisis de empleo formal y la creciente precarización laboral los gobiernos, principalmente de la región, se han visto obligados a proyectar posibles soluciones o, al menos, paliativos a dicha problemática. En el caso de nuestro país, actualmente asistimos a una intensiva política de despidos, con el posterior objetivo de instalar la lógica emprendedurista entre la clase trabajadora argentina. Sin embargo, ante la misma crisis laboral, el gobierno que culminara su mandato hace apenas poco menos de dos años, escogió una salida diferente, inclinándose por el fomento a la economía social, la economía popular y el apoyo a la generación de cooperativas, que en muchos casos se trató de empresas rescatadas de la ruina y recuperadas por sus trabajadores, que luego recibieron incentivos por parte del Estado.

Lo que es importante inferir, de lo referido anteriormente, es que la apuesta por el emprendedurismo se trató de una preferencia frente a otras opciones igualmente viables,

elección que, como dijimos, no resulta neutral ni casual. La concepción de sujeto que propone esta perspectiva, reconocido por su optimismo, fuerza de voluntad, perseverancia, pretensión innovadora, capacidad, talento, audacia aun en contextos inciertos, etc., esconde la necesidad, a complemento de las características mencionadas, de individualismo y competencia entre los emprendedores. Este sujeto individualista y competitivo resulta absolutamente funcional al modelo neoliberal, que propone un desentendimiento de gran parte de las responsabilidades sociales por parte del Estado, y la extensión de la lógica mercantil a las demás esferas de la sociedad, bajo el slogan ‘que gane el mejor’. Así, el emprendedurismo deviene la manera edulcorada y de fácil adhesión que el neoliberalismo utiliza para penetrar e instalarse de manera legítima, al mismo tiempo que parece resultar una de sus condiciones de posibilidad. El emprendedurismo habilita la instalación de la lógica empresarial, tan central para el neoliberalismo, hacia todos los aspectos de la vida, incluso hacia la existencia de los sujetos –que deben conducirse a sí mismos como una empresa-, y permite percibir como natural y afortunado el abandono del Estado de su antiguo rol ‘estorbo’ para el libre desarrollo de las capacidades de los individuos.

Consideramos que es debido a la importancia que adquiere el modelo emprendedurista que desde los dirigentes de la alianza Cambiemos se han hecho esfuerzos por instalar, mediante el discurso, las bondades de esta perspectiva. Como hemos visto, por un lado, se alude insistentemente a cualidades individuales, propias del emprendedor, y a su connotación positiva como herramientas para el sustento de la propia existencia. Por otro, se valora la perseverancia frente a los obstáculos que pudiesen surgir en la tarea emprendedora, ponderando a un sujeto que toma riesgos aun en contextos de incertidumbre. Se resalta, por último, los beneficios de la obtención de resultados como consecuencia del esfuerzo propio, frente a lo nocivo de aquello que nos es otorgado gratuitamente, evocando, a las claras, a una contraposición entre dos tipos de Estado diferentes, caracterizado uno por el reino de la libertad, en el cual los sujetos, bajo una lógica meritocrática, obtienen lo que poseen mediante el propio esfuerzo, ya que nada lo impide, excepto la carencia de voluntad, y otro, ineficiente, otorgador de dádivas excesivas a sujetos improductivos, que no hacen sino atrofiar y estropear las habilidades creativas de estos individuos.

Con todo, y considerando las críticas expuestas al modelo que pregona el emprendedurismo, es importante señalar que no se trata de una descalificación de la tarea emprendedora en sí misma, como actividad y opción viable de sustento económico. De hecho, consideramos que resulta posible llevar a cabo emprendimientos en contextos de mayor solidaridad y de una manera comunitaria, apelando a formas colectivas de organización y recurriendo a la economía social o a la economía popular. El problema, desde

nuestra perspectiva, radica en que el modelo emprendedurista que se intenta instalar, lejos de considerar las opciones colectivistas, ofrece un sujeto individualista, que emprenderá en soledad, y que, por sobre todas las cosas, se rige por una lógica competitiva, percibiendo a los demás como enemigos y obstaculizadores de la consecución de su interés particular.

## **Bibliografía**

Ginesta Rodríguez, V. (2013). *“Apología del emprendedor: Análisis crítico del discurso sobre el interés propio”*. Recuperado de:

<http://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/viewFile/8151/12606>

Instituto Nacional de Estadística y Censos:

[http://www.indec.gov.ar/nivel4\\_default.asp?id\\_tema\\_1=4&id\\_tema\\_2=31&id\\_tema\\_3=58](http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=31&id_tema_3=58)

Díez Gutiérrez, E.J. (2014). *La cultura del emprendimiento: educar en el capitalismo. Cuadernos de Pedagogía*.

Cejudo, G (2008). *Discurso y políticas públicas: enfoque constructivista*. Recuperado de:

<http://libreriacide.com/librospdf/DTAP-205.pdf>

Nun, J. (1999) *El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal*. Recuperado de:

[file:///D:/Usuario/Downloads/Nun-El-futuro-del-empleo-y-la-tesis-de-la-masa-marginaln%20\(1\).pdf](file:///D:/Usuario/Downloads/Nun-El-futuro-del-empleo-y-la-tesis-de-la-masa-marginaln%20(1).pdf)

Asiain, A. (2017) *“Emprendedurismo”*. Recuperado de:

<https://www.pagina12.com.ar/54682-emprendedurismo>

Martinez, P. (2016) *“La ideología neoliberal del “emprendedurismo”*”. Recuperado de:

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=212994>

Laval, C. Dardot, P.(2014) *“La nueva razón del mundo”* Recuperado de:

<https://drive.google.com/file/d/0B7zO4dkJUjPIVUxRTDNMOU9Yc1E/view>

Página 12, (17 de agosto del 2017) *“Más que un Libertador, un emprendedor”*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/57166-mas-que-un-libertador-un-emprendedor>

Télam (11 de abril del 2017) *“Macri, ante emprendedores: “El éxito de ustedes es el camino para reducir la pobreza”* Recuperado de:

<http://www.telam.com.ar/notas/201704/185378-macri-emprendedores-cck-encuentro.html>

Canal.1a (24 de agosto del 2017) *“Macri recibió a los emprendedores que ganaron la Imagine Cup”* Recuperado de: <http://www.canal.1a/24814-Macri-recibio-a-los-emprendedores-que-ganaron-la-Imagine-Cup.html>

---

Argencon (18 de septiembre de 2017) *“Larreta: “La cultura del emprendimiento tenemos que ir inculcándola desde chicos”* Recuperado de:

<http://www.argencon.org/nota482-Larreta-%E2%80%9CLa-cultura-del-emprendimiento-tenemos-que-ir-inculcandola-desde-chicos%E2%80%9D>